

EL OBRERO BALEAR

Órgano de la Federación Socialista Balear - Defensor de la clase obrera

Año XXXV.—Núm. 1701 Palma de Mallorca, 3 de Agosto de 1934 PRECIO: 15 céntimos

SOMOS JUSTOS

Un secreto que es muy conveniente airear

«Son ustedes implacables con los republicanos.» Esto se nos dice. Y respondemos: Somos justos. Y aún les hacemos la cuenta sin demasado rigor. Cuando se puso en circulación aquella ineopia de que la República debe ser gobernada por los republicanos, dando al régimen un sentido de propiedad doméstica inconciliable con todo régimen, pero mucho más con el nuestro, atendido su nacimiento, dijimos, y la realidad ha venido a confirmar nuestras palabras, que la República en manos de los republicanos sería todo menos República. Y sería de todos menos de los republicanos. Y es que los republicanos pensaban, al pretender gobernar al régimen, en la materialidad de tener la República en sus manos, como se puede tener en ellas las monedas, para gastarla, sin pasárselas por las mientes que donde había que tener la República era en la cabeza, traducida en ideas claras y en intenciones honestas y rectas. No teniendo de la gobernanación de la República ese concepto, forzoso había de resultar que fuese de todos menos de los republicanos. Hoy mismo, en que todo nos es hostil y adverso en las esferas oficiales, la República es mucho más nuestra que de los republicanos. Nuestro es el futuro de ella. El presente tampoco es de los republicanos, sino de las derechas. Ellas prestan las ideas y las iniciativas, siquiera sean ideas e iniciativas de transición, para que pueda ser gobernada. Los republicanos se conforman con administrarla. Y no hace falta que digamos cómo la administran, porque eso lo estamos diciendo todos los días.

¿Cómo ha podido ser esto? Muy sencillo. Porque desde hace mucho tiempo se venía guardando un secreto, que va siendo hora de airear: el de la ineptitud de los republicanos para toda otra cosa que no sea dividirse y subdividirse. Todo el movimiento republicano español se ha nutrido, exclusivamente, de frases hechas, de lugares comunes, de tópicos resobados. A tal punto, que se hace materialmente imposible entender el idioma que hablan. Jamás, en todo el tiempo de su oposición a la monarquía, les ha sobresalido la menor preocupación por un problema. Y así, cuando llamados al gobierno del país, los problemas han comparecido ante ellos, han dado en creer que éramos los socialistas quienes se los poníamos en pie para hacerles la vida imposible. Y han acudido a un expediente que es, a su juicio, infalible: aumentar la gendarmería. ¿Todos los republicanos son así? Todos los que tienen historia, aún cuando sea lamentable, sí.

En la medida que contribuímos a guardar aquel secreto somos culpables. Lo pregonamos. No debimos haber quebrado jamás la tradición que nos ordenaba ir gritando a la cara, a cada uno de los republicanos históricos, sus vergüenzas. Sus indignidades morales y mentales. Lo que está sucediendo, ¿podría ser un secreto para nosotros? En realidad, ¿era secreto para nadie? En absoluto. El republicanismo de timba y garito, de suburbio, de redacción y de nómina de Gobernación prometía unos frutos inequívocos. Y aquí están: La administración del Estado es Jauja. Jauja la nación misma. Todo es susceptible de compra y venta, de toma y daca. El republicanismo histórico se resaca de sus hambres pasadas. Ya no es hósca ni agria la República. Ya tiene un cuerno de la abundancia — dos cuernos, no uno; como los burlados — que se vierte sobre negociantes y servidores de negociantes. Corre, en todas las formas imaginables, la euforia. Tendremos que contar nuevos capítulos de la historia de Auto-Estaciones, S. A. Pero sin la esperanza de que nadie se sofoque de vergüenza. Las cumbres del Guadarrama dan a la piel una pigmentación que evita las sofocinas. Ya es alegre — ¡oh filósofo señero! — la República. Alegré como una rifa de verbena en la que siempre toca. ¿Era ésta la alegría que el filósofo esperaba para sentirse feliz? Pues ya la tiene. Aquí está; salga a gozar de

La Huelga de Metalúrgicos

Nos hallamos en la cuarta semana de la existencia de la huelga general de metalúrgicos, sin que se dibuje en el horizonte impenetrable del porvenir la más vaga sombra de solución. Tal vez los de la acera de enfrente, atalayando el conflicto desde un insano punto de vista; engañados por un falso espejismo, vean una solución cercana envuelta en la derrota de los huelguistas y, por ende, de la destrucción del Sindicato más potente de Palma, tanto por su importancia numérica como por el espíritu combativo de sus componentes. Los agobios de índole económica, el hambre de los hijos de los huelguistas: he ahí los materiales con los cuales los patronos metalúrgicos han construído el falso espejismo de su ilusoria victoria, en realidad tanto más imposible cuanto más dura la lucha, a través de la cual no tan solo no decae la excelente moral de los huelguistas sino que se fortalece ante la magnífica solidaridad que la opinión pública, en general, y la clase trabajadora les dispensa.

Cuando por primera vez el Sindicato Metalúrgico tomó el acuerdo de declarar la huelga en los talleres de Fundición

Mallorquina, causando consiguiente del voluminoso conflicto que nos ocupa, contra nuestra costumbre hicimos la profecía de que *Fundición Mallorquina* no sobreviviría a la derrota de sus obreros, caso que ésta sobreviviera. Hoy renovamos aquella nuestra profecía ampliándola en la medida que se ha ampliado el conflicto.

Pese a las ayudas que, bien por omisión, negligencia o de liberación, puedan recibir los patronos de las autoridades, la victoria ha de ser de los obreros metalúrgicos, porque así lo impone la dignidad de éstos y la solidaridad de la clase trabajadora. Dos actos nos autorizan las precedentes afirmaciones: la manifestación de los huelguistas realizada la semana pasada y la función a beneficio de éstos celebrada el Jueves de esta en el Teatro Balear.

Una bandera roja que, escoltada por más de mil huelguistas, recorre las principales calles de la ciudad sin una estridencia, sólo puede ser la consecuencia de un estado de conciencia de la propia razón, del propósito de luchar hasta el fin y de estar en posesión de la confianza absoluta en la victoria.

ella. No se oculte. Tiene derecho a extender la mano pensando en lo mucho que ayudó a acabar con aquella tristeza antipática que le encorcoraba. Otros, con menor motivo que él, se han llamado a la parte. ¿Ya no se anuncian unas Memorias? ¿Ya no hay pataduras de ungulados? Tenemos que explicarnos su alejamiento del festín acudiendo a la observación de Quevedo: la envidia muere, pero no come.

No somos implacables. Nos conformamos con ser justos. Es suficiente serlo para cobrar adversión a cuantos han puesto a España en este trance de vergüenza del que es indispensable rescatarla. Rescatar a España, no a la República. La República no cuenta. Y para rescatar a España, no solamente hay que ganar el futuro, sino que utilizarlo, de un modo justo, pero implacable, para que no haya necesidad de ir a la conquista de nuevas victorias morales. Para ganar ese futuro nos consideramos solos. No hay sino una clase que pueda osar a la victoria: la trabajadora. Las otras no están menos podridas que la burguesa. Y son trabajadores, en nuestra estimativa, todos cuantos se han adherido corajuda y sinceramente al interés de los obreros. Todos los que aceptan la necesidad de que ellos vengzan, y ellos, ellos, repitámoslo otra vez, ellos, extraídos de talleres, fábricas, minas, se pongan a construir el nuevo Estado. Es decir: se ocupen en readifcando España, a fin que esta República alegre esté descaracterizando y empobreciendo como no lo hiciera la propia monarquía.

Se dice que estos días ha sido secuestrado en el monasterio de Lluch un ex-sacerdote. Se dice además que el Gobernador civil entregó a la prensa una nota, sobre el caso y que la prensa se ha negado a publicarla; es decir: hoy en el centenario de la abolición de la inquisición los frailes la restablecen y la prensa de Mallorca la encubre.

Un Teatro rebosante de trabajadores atraídos no por el programa cuyo mérito principal estriba en el desinterés de sus ejecutantes, sino por el carácter de apoyo material a favor de unos huelguistas, es una muestra de adhesión y un aliento de solidaridad que empujan con fuerza de huracán hacia la victoria.

Y a la victoria marchan los metalúrgicos porque les asiste la razón y porque lo quiere el proletariado balear, que tiene conciencia de que hoy no es permisible una derrota. Hoy no podemos darnos el lujo de hacer huelgas por sport, pero cuando las circunstancias nos empujan irresistiblemente a un movimiento huelguístico, — como acontece con el que nos ocupa — hay que ir a él con el ánimo templado para resistir hasta la victoria. La derrota de los compañeros metalúrgicos sería de tan funestas consecuencias para la clase obrera en general, que sólo podemos pensar en élla para adjudicarla al enemigo.

Por fortuna los camaradas metalúrgicos tienen aquel temple de ánimo necesario para la victoria, la opinión pública está do-parte de los huelguistas y las organizaciones obreras tienen despierto su sentimiento de solidaridad. Pero la lucha se presenta dura y si esa dureza exige de los huelguistas el máximo de fortaleza, obliga a los demás trabajadores al máximo de sacrificios.

Hemos dicho que los patronos han cifrado su triunfo en el hambre de los hijos de los huelguistas. Esa arma criminal, que con tan mala fortuna esgrimiron los patronos de Valencia, Zaragoza y Madrid últimamente, es imprescindible que sea inutilizada. ¿Cómo? Como lo ha sido en Valencia, Zaragoza y Madrid: con la solidaridad de la clase obrera.

¿Por qué las organizaciones no acuerdan que sus afiliados sacrifiquen el importe de un jornal cada semana, los que trabajan normalmente y medio jornal los que trabajan restrictivamente?

A grandes males, grandes

EL FRENTE UNICO

remedios; y el remedio que apuntamos es, además de hacerle, de una fuerza terapéutica infalible.

Si por causas ajenas a nuestra voluntad soportamos las reducciones en los días de labor y, por tanto, del percibo de jornales, bien podemos hacer voluntariamente el sacrificio de un jornal por una causa que, a más de justa, nos importa muy mucho a todos se resuelva en favor de los compañeros metalúrgicos.

LA VOZ DE UN NIÑO

Contra las cinco penas de muerte

Yo soy un niño. No soy ningún hombre aún, pero como leo un poquito los diarios y veo las injusticias que hacen los fascistas a los socialistas, he tenido la idea de escribir estos párrafos.

Estamos en un período burgués-criminal y nos quieren matar a cinco camaradas; es decir, quieren exterminar nuestro partido, el Partido Socialista.

Pero no lo exterminarán. Somos muchos y luchamos por nuestro ideal mientras los fascistas luchan por nuestro aniquilamiento. Pero no por esto hemos de aflojar, al contrario, con más ahínco actuar por vengar a los compañeros que cayeron en Austria y España.

Y me despido de vosotros arriba el puño gritando con todo corazón: ¡Viva el Socialismo! ¡Viva la Revolución Social!

José Forés

Federación Socialista Balear

A LAS AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE BALEARES

Estimados compañeros: La G. Ejecutiva de la Federación Socialista Balear, en su última reunión celebrada el día 31 del pasado Julio, acordó llamar la atención de todas las Agrupaciones Socialistas de la Provincia sobre la importancia extraordinaria que tiene para el Partido la última Circular de la Comisión Ejecutiva del mismo, y de la necesidad de cumplimentar en todas sus partes los requerimientos que en la misma se hacen.

Rogamos, pues, a todas las organizaciones federadas que, a la primera circunstancia favorable que se presente, procuren poner en práctica los siguientes extremos:

1.º Organización de actos de propaganda en favor de los presos y contra la política persecutoria de que es víctima nuestro Partido por parte de los actuales gobernantes.

2.º Procederán a recaudar, por los medios que crean más convenientes, fondos para los compañeros presos y para «El Socialista».

3.º Inmediatamente las Agrupaciones que se hallen en débito con la Caja Central del Partido o con la Federativa, se pondrán al corriente; y

4.º Que por ningún motivo dejen las Directivas de dar lectura, en la primera Junta general que celebren, de la Circular del Partido fecha 16 Julio del corriente año.

En la confianza que todas las Agrupaciones federadas de las Baleares cumplimentarán todos los extremos anotados, nos reiteramos vuestros y del Socialismo.

Por la Comisión Ejecutiva de la Federación Socialista Balear.

El Presidente,
Lorenzo Bisbal

El Secretario,
José Bernat

Convocatorias y acuerdos

GRUPO SINDICAL SOCIALISTA DE ALBAÑILES

Este Grupo convoca a todos los compañeros del mismo a una reunión que tendrá lugar el próximo martes día 7 de Agosto a las 6 y media de la tarde, en la Secretaría n.º 10, Casa del Pueblo.

Palma 1 de Agosto de 1934.—
El Secretario, José Llabrés.

EL TRABAJO, SOCIEDAD DE ALBAÑILES Y SUS SIMILARES DE PALMA

En Junta General celebrada por esta entidad, se acordó prestar apoyo material a los metalúrgicos, que en la hora presente están sosteniendo una huelga.

Por lo tanto es imprescindible el cumplimiento de dicho acuerdo, y prestar todo el apoyo que sea necesario a los metalúrgicos con el fin de que dichos compañeros no tengan que sucumbir a las pretensiones de la patronal, ni a la pasividad de las autoridades. Hay que impedir por todos los medios que falte el sustento a los hijos de dichos compañeros, ya que a las autoridades republicanas no les interesa el hambre de los trabajadores, sino al contrario sólo les interesa la ganancia de los patronos, así como deshacer las organizaciones, y esto hay que impedirlo; lucha es la nuestra; sus necesidades, su victoria son nuestras. ¡Todos a luchar por la victoria de los metalúrgicos! Y que no haya ninguno que esté afiliado en esta entidad que deje de prestar todo el apoyo que su estado económico le permita.

A raíz de plantearse últimamente por los elementos adscritos al comunismo oficial la cuestión del Frente Unico por la base, hubimos de oponernos a tal forma de unificación por considerarla ineficaz y por que revestía síntomas de un mal disimulado afán de absorber a las masas enroladas en otros sectores político-sindicales.

Esta nuestra actitud nos valió una campaña tan injusta como violenta y difamatoria de parte de los elementos sedicentes sostenedores del apostolado de la unificación del proletariado, cuyas consecuencias divisionistas tratamos de atenuar con nuestro silencio, que nos imponía, por otra parte, nuestra propia estimación y decoro.

Sin embargo ha triunfado nuestra tesis de que el Frente Unico ha de hacerse por los organismos representativos de las varias tendencias político-sindicales, sobre objetivos concretos, y no al margen de esos organismos y de una manera individual, o sea por la base.

¿Que ha pasado para que los afiliados a la III Internacional dieran semejante viraje? ¿Una rectificación de la Internacional Comunista en su táctica respecto del albedrío de los partidos nacionales?

El caso Doriot, Alcalde Comunista de Saint Denis (Francia) arroja bastante luz sobre las precedentes interrogantes.

Las actividades de tan destacado comunista pró Frente Unico, que culminaron en la constitución de un Comité compuesto de representantes de todas las tendencias políticas y sindicales del proletariado sin exclusivismos contrarió al Partido Comunista Francés, de tal modo, que, de no tratarse de Doriot, la excomunión no se habría hecho esperar. La popularidad de Doriot impuso a su Partido un procedimiento más diplomático: consultar el Caso a Moscú.

En la Sede del Comunismo oficial se ha dado, por primera vez, libertad de acción a sus fieles, respecto de alianzas con los elementos socialistas. Las consecuencias no se han hecho esperar mucho. Doriot, el supuesto apostata, ha visto cristalizar sus anhelos en un pacto de lucha contra el fascismo entre los partidos Socialista y Comunista de la vecina República.

En España también se observa un cambio de rumbo en el comunismo en cuanto a la forma de aunar los esfuerzos antifascistas, que celebramos.

Últimamente el Radio Comunista de Madrid, del Partido Comunista de España (S. E. de la I. C.), ha dirigido al Comité de la Agrupación Socialista Madrileña una extensa comunicación con el siguiente plan de acción inmediata, susceptible de ser ampliado con las propuestas de ésta:

Primero. El Radio Comunista y la Agrupación Socialista de Madrid se comprometen a organizar en común, y participar con

todos sus medios, mítines, manifestaciones, milicias, Comités de sitio de trabajo, etc.

Segundo. Movilizar a todos los obreros y campesinos de Madrid: a) Contra las organizaciones fascistas; por su desarme y disolución; contra la política fascista del Gobierno Lerroux-Gil Robles y contra la represión; por la libertad de los obreros y campesinos presos; por la reapertura de los locales clausurados; por la libertad de prensa obrera, reunión, manifestación y de huelga, y contra el estado de prevención. b) Por la libertad de todos los antifascistas presos. c) Por un Primero de Agosto de lucha contra la guerra, el fascismo y en defensa de la Unión Soviética. d) Por la semana de cuarenta y cuatro horas, pagadas como de cuarenta y ocho. e) Por la liberación nacional y social de los pueblos oprimidos: Cataluña, Euzkadi y Galicia, y contra la ocupación de Marruecos. f) Por el subsidio a los parados no menor de tres pesetas diarias, pagadas por el Estado y los patronos. g) Por la tierra a quien la trabaja.

Tercero. Esta campaña contra el fascismo y por el triunfo de la revolución habrá de llevarse a efecto por medio de mítines en que participen oradores del Radio Comunista y de la Agrupación Socialista; por medio de manifestaciones en las calles, oponiendo una resistencia organizada y de masas, llegando incluso a la lucha huelguística y a la organización de las milicias antifascistas y de los Comités en los lugares de trabajo.

El Comité central del Partido Comunista, en comunicación del día 23 a la Comisión Ejecutiva del Socialista, volvió a insistir en sus primitivas manifestaciones, planteando algunas objeciones al carácter y funcionamiento de las «alianzas obreras». Esta carta del Partido Comunista acaba con los párrafos siguientes:

«No queremos cerrar esta carta sin declarar que los comunistas, interpretando el fervoroso anhelo de los trabajadores, estamos dispuestos a hacer el máximo esfuerzo para lograr la unión inmediata de clase en la lucha contra el enemigo fascista, que vos amenaza a todos.

Concretamente, os proponemos hoy, frente al indignante ataque que se lleva contra nuestro diario «El Socialista», y contra nuestra prensa, la lucha en común para conquistar la libertad de la prensa obrera y revolucionaria. Os proponemos, en estos momentos en que el hacha del verdugo se alza sobre la cabeza de nuestro querido camarada Thaelmann, luchar en común contra el terror fascista y por arrancar su libertad y la de todos los antifascistas presos; os proponemos, ante el inminente peligro de una nueva guerra imperialista y de ataque contra la Unión Soviética, organizar en común el día 1 de agosto

to la lucha contra la guerra y sus factores, contra la guerra en Itni y el ataque del imperialismo español a las masas populares de Cataluña; os proponemos luchar en común por arrancar la libertad de los millares de obreros, campesinos y soldados, presos en nuestro país.»

La Comisión ejecutiva de éste, en su reunión del día 25 acordó contestar a la comunicación del Comité Central del Comunista de la siguiente forma, que copiamos de la referencia que publico «El Socialista» órgano del partido:

«A una nueva comunicación recibida del Partido Comunista se acuerda contestar ratificando nuestra comunicación anterior y afirmando nuestro criterio de que el principio de unificación del proletariado tiene su expresión en las Alianzas obreras.»

Por su parte, «El Socialista», refiriéndose a las conversaciones que se vienen llevando entre el Comité de la Federación de Juventudes Socialistas y el Central de la Unión de Juventudes Comunistas, publica día 27 la siguiente referencia:

«Hacia el frente único juvenil. Las Delegaciones nacionales de las Juventudes Socialistas y Comunistas celebraron anoche una interesante reunión. — Anoche, en el domicilio de la Federación de Juventudes Socialistas, celebraron una reunión las Delegaciones de la Ejecutiva de las Juventudes Socialistas y del Comité central de la Unión de Juventudes Comunistas, para concertar las posibilidades de un frente único juvenil. En representación de las Juventudes Socialistas acudieron Santiago Carrillo, José Lain y Segundo Serrano Poncela. Por las Juventudes Comunistas, Jesús Rozado Díaz, Fernando Claudín y Trifón Medrano.

Ambas representaciones expusieron ampliamente sus puntos de vista, que fueron discutidos en un franco ambiente de cordialidad. A fin de estudiarlas más amplia y eficazmente, se acordó celebrar una nueva reunión dentro de breves días, en la que recaerán acuerdos definitivos.

En el próximo número de «Renovación» se publicarán íntegramente las actas de estas reuniones, que tanto interés tienen para el proletariado juvenil.»

El 26 se reunió la Comisión Ejecutiva de Juventudes Socialistas y en ella se acordó lo siguiente:

«Aprobar la gestión de la Comisión nombrada para concertar con los comunistas un frente único juvenil. facultándola para que continúe las deliberaciones. Al mismo tiempo se acuerda hacer pública una declaración sobre el problema en el órgano de las Juventudes.»

Cromos se ha entrado por el camino de las realizaciones antifascistas, tanto más eficaces cuanto más amplia sea la base de las ALIANZAS OBRERAS y mayor el mutuo respeto y estimación de sus integrantes.

De la Diputación Provincial

Una proposición de Jaime García

El martes, a las 11,45 horas, bajo la presidencia de D. Francisco Juliá y con asistencia de los gestores Sres. Tudurí, Aomar, Mayans, Amer y de nuestro compañero García se reunió nuestra Comisión Gestora Provincial.

Aprobada el acta de la sesión anterior y varios asuntos económico-administrativo, se dió cuenta por el Secretario de la siguiente proposición formulada por nuestro compañero García:

«El Vocal de la Comisión Gestora de la Excm. Diputación provincial, de Baleares, que suscribe, somete a la consideración de sus compañeros la siguiente proposición:

Como resultado del ruego que hizo el que suscribe en una de las últimas sesiones, acerca del estado en que se hallaba la protesta formulada en agosto de 1933 ante esta Comisión Gestora por buen número de vecinos de Santa Eulalia del Río sobre ciertas deficiencias denunciadas en las obras de construcción del camino vecinal núm. 546, la Ponencia de Gobernación y Fomento—a cuyo estudio se encomendó dicho asunto—tuvo a la vista los antecedentes que obran en esta Corporación, relacionados con dicha protesta, desprendiéndose de su exámen que la Comisión Gestora pasó a informe del Sr. Ingeniero Director de Vías y Obras provinciales la mencionada protesta, informando este técnico, que debiéndose efectuar las obligadas visitas de inspección reglamentaria a dicho camino, juzgaba con-

veniente esperar estas inspecciones para emitir—con pleno conocimiento de causa—su informe.

En el transcurso de agosto y septiembre siguiente, volvieron a reproducirse quejas, en esta ocasión por la propia Alcaldía de Santa Eulalia, con motivo de los temporales de lluvias que agravaron el mal estado de dicho camino 546, demandando urgente remedio.

Así las cosas, los vecinos firmantes de la protesta veían transcurrir los meses sin que por parte del Sr. Ingeniero de Vías y Obras encargado de informar, se diera satisfacción ante la denuncia, hasta que en diciembre de 1933 se extendió—firmada por el Sr. Ingeniero de Vías y Obras, por el de Obras Públicas Sr. Forteza y por el Alcalde de Santa Eulalia—la oportuna acta de recepción de las obras del repetido camino 546 objeto de la protesta, sin que por el Sr. Ingeniero de Vías y Obras se cumpliera lo legislado por el Reglamento vigente de Vías y Obras, o sea, dar cuenta de dicha acta de recepción a la Comisión Gestora, que esperaba el informe del Técnico.

Desde el mes de diciembre en que se firmó el acta de recepción hasta la fecha no ha considerado aún oportuno dicho Sr. técnico de la Diputación, llegado el momento todavía de cumplimentar este ineludible requisito, dejando dormido asunto de tanta responsabilidad, cosa que considera el que suscribe, una anomalía, máxime existiendo el interés que involu-

craba la protesta de los vecinos de Santa Eulalia y cuando era de todo punto lógico se interesara la Comisión Gestora, del estado de este asunto y supieran los Sres. Gestores a que atenderse en cuanto al modo y forma de invertir cantidades destinadas a este servicio provincial.

En este estado actual, la Ponencia de Gobernación y Fomento, con la debida ilustración de tan precisos antecedentes, consideró por mayoría de parecer de los Ponentes, en su última reunión, que este asunto debía demorarse ocho días más antes de recaer resolución firme, y ante este criterio, que en modo alguno puede compartir el que suscribe, por considerar abusivo y absurdo se demore un día más la resolución de un asunto que demandan los ciudadanos radicantes en Santa Eulalia del Río, desde hace cerca de un año. El Vocal que suscribe propone a la Comisión Gestora se sirva acordar:

1.º—Ratificar el acuerdo por el que, recogiendo el ruego del Vocal que suscribe se adoptó en Junio último, en solicitud de que por el Itrmo. Sr. Director General de Caminos se gire urgentemente una visita de inspección al citado camino num. 546, sin perjuicio de hacerlo también a los demás caminos de la provincia; y

2.º—Haber visto con desagrado el proceder del Sr. Ingeniero Director de Vías y Obras Provinciales al no dar cuenta del acta de recepción de las obras del camino num. 546 de Sta. Eulalia.

Palacio de la Diputación 26 de julio de 1934.—Jaime García.»

Aprobada por unanimidad la

precedente proposición del compañero García, éste presenta otra, verbalmente, en el sentido de que se exija al Sr. Ingeniero Director de Vías y Obras la presentación urgente del acta de recepción del camino 546, y haber visto con desagrado la conducta de dicho funcionario en relación con el mencionado camino.

El compañero García trata de justificar su segunda proposición, atajándole el presidente, al que, por lo visto no le hizo maldita la gracia la actitud depuradora de nuestro camarada: Aquello ya estaba dicho en la proposición escrita y no había para que insistir.

El gestor Sr. Tudurí, no sabiendo que oponer a la lógica proposición de García, pregunta si hay precedentes de pedir al Ingeniero Director cuenta de su gestión.

García contesta que no le interesa si hay o no hay tales precedentes, sino el cumplimiento del deber que, al parecer ha descuidado el Ingeniero con evidente perjuicio para la Corporación.

El Sr. Juliá, después de reconocer el deber de que toda obra de la clase de la que se trata ha de ser entregada a la Diputación, propone que la segunda propuesta del compañero García pase a la Comisión respectiva

A la natural oposición de García a que el asunto pase a Comisión alguna, el Sr. Juliá contesta que no comprende la actitud de García.

Como que, por lo visto, ninguno de los gestores comprende a García, se acuerda que el asunto pase a la Comisión.

Deducciones: Que para que ciertos gestores adopten las actitudes reclamadas por la rectitud administrativa y la lógica más elemental, necesitan de precedentes. Y que para evitar las confusiones que las propuestas de García producen en el señor Juliá y éste a los demás, precisa un lenguaje que no sea el mallorquín. El esperanto, por ejemplo. Porque el que realmente no comprende la lógica ni la razón por las cuales se acordó pasar la segunda proposición de García a la Comisión, después de haber proclamado el Presidente el deber del Ingeniero de dar cuenta a la Diputación de las recepciones de obras, y teniendo en cuenta que el segundo extremo de dicha proposición está incluido en la proposición primeramente presentada y aprobada por unanimidad, es el cronista informador.

Que nos hallamos ante una gestión no muy limpia y que por su importancia económica (427 mil pesetas) vale la pena ahondar en el asunto, lo que no nos consiente el presente número, por lo que volveremos sobre el tema en el próximo.

NAVARRETE - Sastre

Siete Esquinas, 20 - 1.º - PALMA

Hechura desde cinco duros

LA FILADORA

Con motivo del **BALANCE**,
remate de todas las existencias a

CUALQUIER PRECIO

Venta de todos los retales

Sastrería a medida -- Ropas hechas para caballero

65 San Miguel, 67 - PRECIO FIJO - Teléfono, 1760

EL OBRERO BALEAR

Redacción y Administración: Sindicato, 176-1.º - P.º B. M.º

El mundo se eriza de armas

Por Ramón B. Muñiz Lavalle

Unos cuarenta y cuatro mil millones de pesetas se gastan anualmente los Gobiernos del mundo para asegurar y aumentar la eficiencia de un pavoroso mecanismo bélico. Suma infinitamente superior a la que se destinaba hace veinte años, en vías de producirse la explosión, que hizo estremecer a todas las naciones, para llenar lo que se consideraba entonces una sentida necesidad de «defensa nacional». La defensa nacional condujo a la guerra. Las mismas circunstancias, agravadas con una serie de problemas nuevos, se dan hoy en día. Está ya en marcha la carrera de los armamentos. Y está en marcha el aumento fantástico, desproporcionado, abrumador, de los presupuestos de guerra. La economía capitalista no puede en modo alguno soportar una carga de tales proporciones.

La historia de las relaciones internacionales presentes y futuras está escrita ya en los presupuestos de guerra de los distintos países. Mientras se hacen todas las economías posibles en instrucción pública, en servicios sociales, en sueldos y pensiones; mientras las actividades puramente económicas continúan estancadas o en franco estado de decadencia; mientras la crisis y la bancarrota extienden sus tentáculos, oprimiendo y ahogando un orden que se desmorona lentamente; mientras todo señala la marcha de la sociedad capitalista por la pendiente de la desintegración y el caos, la miseria nacional y el odio internacional se ven alentados y acrecentados por el cúmulo creciente del pesado aparato bélico, que actúa en un doble aspecto: activando la desintegración social en sus divisiones nacionales y estimulando las ansias de expansión imperialista, que, a lo sumo, no puede hacer más que extender y ramificar a todo el panorama mundial las tendencias disociadoras que se observan claramente en nuestra actual organización económica. Para ello, es preciso la guerra. Y a ello se va con paso firme.

En un discurso reciente, Mussolini anunció la necesidad imperiosa de modernizar y aumentar todos sus recursos guerreros para lanzarlos locamente a la aventura que se está incubando. Días antes se había implantado una rebaja general en los sueldos del 5 al 20 por 100; se había impuesto una rebaja del 7 por 100 en los jornales y salarios de las Empresas privadas; había aumentado la miseria nacional. Y se aumentó también el presupuesto de fabricaciones militares en unos 500 millones de liras. Pero no es esto todo. Los comunicados oficiales no hacen más que esbozar una tendencia.

Se prepara la construcción inmediata de dos formidables acorazados, de 35.000 toneladas cada uno, que deben estar terminados en 1940, a lo sumo. El costo de estas dos unidades solamente es de 1.000 millones de liras. Se anuncia el aumento en proporciones gigantescas de la flota aérea, para lo cual se necesita, de aquí a 1940, otro presupuesto adicional de 1.000 millones de liras más. Se anuncia el programa de «motorización» y aumento de los ejércitos de tierra. Todo se moderniza y todo se incrementa. Sube el déficit nacional, baja el nivel de vida, se hunde todo el sistema económico, incapaz de resistir este peso abrumador. La deuda oficial de Italia se aproxima a 100.000 millones de liras: El desnivel presupuestario de este año pasa de 1.000 millones. En estas cifras está escrita la historia de Italia.

Francia anuncia solemnemente que en los próximos años tendrá que acelerar el programa de construcciones aéreas, navales, de defensa y militares de todas clases. Se van a destinar para cubrir las necesidades adicionales de un vasto programa de armamentos más de 3.000 millones de francos. La crisis permanente de la economía nacional se resiste a soportar una carga semejante. Para que sea más llevadera se rebajan los salarios, las pensiones y los subsidios del paro forzoso. Se reduce el presupuesto de Instrucción pública. Se reducen también — ¿cómo no había de hacerlo una sociedad capitalista? — los impuestos sobre el gran capital, para que acuda éste a los empréstitos de guerra y tenga confianza en la «visión» de los gobernantes. Se hace todo lo posible porque el negocio floreciente de Schneider aumente en proporciones fantásticas. Las tres cuartas partes de los ingresos del Gobierno van a parar, directa o indirectamente, a fines guerreros.

El Japón, con un presupuesto de 2.000 millones de yens, dedica la mitad a fines militares. Su presupuesto de guerra es exac-

Sensacional revelación sobre el incendio del Reichstag

(Leemos y reproducimos de Herald de Madrid.)

PARIS. — El periódico alemán «Deutsche Freiheit» anunciaba hace pocos días que un miliciano de las S. A. ordenanza de Rohem había logrado pasar la frontera con documentos importantes, referentes al incendio del Reichstag. Ahora «Deutsche Freiheit» publica el texto de una denuncia que el miliciano E. Kruse ha enviado al presidente del Reich, Hindenburg. La denuncia dice así: «Señor presidente del Reich, mariscal Von Hindenburg-Neudeck.

Excelencia: Escribo a usted como miembro de las tropas de Asalto, por mi propia iniciativa y con la autorización de mi jefe asesinado, capitán Rohem.

La «Gestapo» (policía secreta de Hitler) me amenaza y me persigue porque soy el último incendiario viviente del Reichstag. He logrado pasar la frontera suiza; pero sé muy bien que mi vida está todavía en peligro. Los agentes de la «Gestapo» me buscan. Soy el último incendiario del Reichstag que vive, y no tengo derecho a vivir. Ahora, cuando no tengo ninguna obligación patriótica, expongo a usted toda la verdad sobre el incendio del Reichstag, bajo juramento. Me llamo Ernst Kruse, miliciano de las tropas de Asalto número 134.522, ordenanza del capitán Rohem. Cuando Goering quiso disolver las tropas de Asalto, algunos agentes del ministro negociaron con el capitán Rohem para lograr su aprobación; pero mi jefe se opuso y amenazó con hacer revelaciones sobre el incendio del Reichstag. Rohem había informado a ciertas autoridades militares de su intención — el general Von Schleicher, por ejemplo —; si Goering no desistía de su propósito. Pero el general Von Schleicher contestó que no tenía nada que ver

con un Gobierno de incendiarios. Espías de la Policía secreta informaron al Gobierno del propósito de Rohem.

El 30 de junio, en Munich, conocí la ejecución de los «traidores», y me puse en salvo sabiendo que en mi calidad de incendiario no iba a tener derecho a vivir. Ahora quiero declarar que el Reichstag no lo han incendiado los comunistas, sino las secciones de asalto, con la ayuda de Van der Lubbe.

El 10 de febrero me convocaron, juntamente con mis nueve camaradas, a sesión secreta. El plan del incendio del Reichstag fué examinado cuidadosamente y con precisión, y cada uno juró el secreto. Uno solo, el miliciano Lobike, no quiso participar: fué detenido, y ninguno lo ha visto más. Los organizadores eran Rohem y Heines. Van der Lubbe era uno de los efebos de Rohem. Era un megalómano y quería ser el primero en todo. Por esto fué encargado de entrar el primero en el Reichstag, pasando por la ventana con las antorchas. Van der Lubbe no conocía todo el proyecto, e incluso no sabía que nosotros teníamos que incendiar el salón de sesiones con pólvora explosiva. Dos veces, durante la noche, hicimos ejercicios, corriendo en el pasaje subterráneo tan de prisa como era posible. Estábamos divididos en dos grupos de cinco milicianos, y los jefes eran Heines y Ernst. Los milicianos eran: Braehem, Stettman, Nagel, Sirop, Kummelsbach, Diegriger, Bratschke, Lehmann, Kchmits y yo. El 27 de febrero, por la noche, recibimos la orden. Nosotros estábamos en los sótanos del palacio de Goering. Van der Lubbe estaba ya en el Reichstag. Cada uno de nosotros tenía un saco de «ceolophane», pólvora extremadamente ligera, y una cinta de celuloide. Teníamos la orden

de poner el saco en un sitio determinado con una cinta de celuloide, cuya extremidad estaba en las manos de nuestros jefes Ernst y Heines. Cuando se constató que Van der Lubbe estaba en el Reichstag, fueron incendiadas las cintas. El efecto fué terrible. Las cintas de celuloide comunicaron el fuego a la pólvora, que estalló con ligera detonación. Nosotros fuémos. A Van der Lubbe habían prometido la evasión después de un largo período de detención, y Rohem le prometió dinero para irse a América.

Todos mis camaradas han desaparecido. Antes del 30 de junio vivían aún Hohem, Heines, Ernst, Nagel y yo.

Ahora soy yo el último viviente.

Goering y Goebbels son los inspiradores y dirigentes del incendio, y particularmente Goebbels, que quería servirse para su propaganda del acto terrorista. Esta es la verdad.

Me perdona, excelencia, si la carta está confusa. Escribo bajo un sentimiento de cólera. Dios es testigo.

Con la más profunda veneración, el de usted soldado alemán y miliciano de las S. A., siempre fiel, E. Kruse.»

Aquí está la denuncia. ¿Ha llegado hasta Hindenburg? Lo cierto es que la publicación de «Deutsche Freiheit», a pesar de la enorme impresión producida en la Prensa mundial, no ha provocado ningún mentís en las oficinas oficiales alemanas.

Todo el mundo ya sabía instintivamente que el incendio del Reichstag era una acción de agentes provocadores nacionalsocialistas, y esta denuncia viene a corroborarlo. Y ahora se comprende más la razón de la «eliminación» y «depuración» del 30 de junio. Como asimismo se comprende más lo que pasa en Austria.

Aquí están los métodos fascistas en toda su enorme nefanda proporción.

Que Goebbels siga hablando de la «canalla Prensa extranjera»...

CAMARADAS!

Suscribros todos en la Sección de Palma de Casas Baratas «Pablo Iglesias».

Por una insignificante cuota al mes podéis tener una magnífica casa propia.